

La voz de mis Demonios

Sebastian Largo



Image not found.

Capítulo 1

Otoño, que linda estación la más hermosa que he podido ver después de la divina y floreciente primavera. Las hojas caen el hermoso vestuario que ha tenido por mucho los arboles caen para poder en una segunda temporada volver a florecer como un fénix y volver a estar en la cumbre de su hermosura, que lindo lástima que los seres humanos solo florecemos en acciones y esta vez ya es mi otoño sin renacimiento acá postrado en una cama me encuentro a la merced de la muerte pero bueno es el ciclo de la vida no se puede detener lo único que quisiera en este momento estar cerca de todos aquellos pero quien podría estar cerca de este vejestorio moribundo mis hijos hace meses no me visitan mi esposa mi hermosa esposa mi único gran amor como quisiera que estuvieras acá conmigo y no en un mundo de fantasía maldito alzhéimer aunque es lo mejor, verme de este modo tan reprochable no podría resistir que me vieras así, que indeciso soy me da hasta risa de este hecho pero bueno que puedo hacer lo único que me queda es recordar es que eh hecho con mi vida daré por última vez un recorrido por mi vida antes de que la última hoja de mi árbol de vida caiga.

Era un día normal aquel 12 de agosto de 1936 un día caloroso en aquel pueblo donde nací, desde las calles llenas de polvo y piedra se escuchaban los gritos de una mujer que desde una humilde choza gritaba dando a luz junto a ella un hombre que sin muestra de sentimientos hacia esa pobre mujer veía como sufría una mujer quien era la partera que ayudaba aquella joven mujer después de varios minutos de sufrimiento por fin nace un bebe varón el primer hijo de ja joven pareja aunque el padre únicamente le dio un vistazo haciendo muecas sin darle importancia en ese momento la joven coge él bebe y lo acurruca contra su pecho dentro sus brazos y con una lagrima dice "Bienvenido al mundo mi querido Luzian" ese bebe quien no era ni grande ni el más gordo ese bebe era yo. Mi madre una joven de tan solo 17 años quien había crecido sin sus padres y criada por unos padres adoptivos quienes lo único que hacían era humillarla al cumplir 15 años mi madre conoció mi padre un hombre alto quien venía de otra villa aquel hombre de 20 años llevo a ese pueblo buscando trabajo nunca supe mucho del siempre oculto su pasado y de que familia venia lo único que sé es que cuando tenía 17 comenzó a recorrer los pueblos y villas trabajando en lo que más pudiera hasta que llevo a dicha villa mi madre al verlo la atrajo de inmediato la verdad me pregunto que sería ya que nunca mostro tener ni un solo sentimiento y el joven hombre sintió una atracción por ella desde ese día hablaron a escondidas hasta aquel día que huyeron juntos. Tiempo después mi madre quedó en embarazo de mí y retomo mi recuerdo. Mis padres eran jóvenes sobre todo mi madre no teníamos una gran y lujosa casa solo una pequeña choza a la fueras del pueblo la última choza en la vía principal de

ingreso al pueblo. Nací en esa pequeña choza que solo constaba de un pequeño cuarto y una cama de esterilla de guadua y con escasez de alimentos tanto que a veces si comíamos una vez al día bien no comíamos así en un buen tiempo vivíamos de lo que mi padre pudiera vender aunque habían días que no vendía nada y llegaba a la casa con una cara peor que siempre era en ese momento que sabía que nos acostaríamos sin cenar nada. Cuando tenía 5 años recuerdo que nació mi hermano Esteban otro varón a ese momento la situación había mejorado un poco teníamos más recursos donde vivíamos era un poco mejor todo era gracias a que mi padre había comenzado a crecer en su comercio pero aun no crecía en nuestros corazones desde el momento que nació mi padre solo me dirigía la palabra si no era para gritarme por algo que hice mal o para decirme que nunca debí haber nacido aunque cuando nació mi hermano fue totalmente diferente es como si él hubiera despertado ese instinto paternal en el pero solamente en el hacia mí siempre fue igual recuerdo que ese día cuando mi padre lo tomo en sus brazos y lo levanto y dijo "este si es mi hijo y va a ser mi único orgullo" en ese momento algo en mi pecho se estremeció un nudo en mi garganta se me hizo y algo me aplastaba el corazón en ese momento no sabía que era pero era el sentimiento de rechazo, tristeza y rabia no contra mi hermano si no contra mi padre aunque no niego que me dio envidia porque solo quería que una vez el me dijera que me quería o me sonriera, en ese momento di la vuelta y Salí rumbo al pueblo a medio camino me detuve y pensé en muchas cosas en ese instante sobre todo por qué mi padre no me quería que le había hecho yo para que me odiara tanto le provocara repulso una pregunta que años después se respondió sola.

En la noche de ese mismo día llegue a la casa mojado por la lluvia que me sorprendió cuando vagaba en los matorrales que quedaban a las afueras del pueblo cerca al rio, cuando llegue mi madre preocupada me abraza y me pregunta que donde estaba en ese momento la mire a ella con mis ojos aun hinchados de llorar y ella lo comprendió de inmediato y solo me abrazo y me acurruco en sus brazos y me dijo esa palabra que me reinicio todo "te amo" en ese momento en ese pequeño instante lo olvide todo me olvide de mi padre de mi dolor y sufrimiento.

Cuando cumplí 6 años mi padre aun me odiaba pero aún tenía a mi madre quien cada día le decía a mi hermano y a mi cuanto nos amaba ese día que cumplí 6 mi madre me preparo mi comida favorita lo recuerdo tanto ese día que jamás olvidaré. Mi padre como raro ya se había ido a trabajar y mi madre quedaba en la casa cuidando de mi hermano y de mi ese día mi madre se acercó mientras desayunaba y me dijo - Luzian no permitas que nadie robe tu felicidad si te amas a ti mismo nada te faltará - lo dijo con aquella sonrisa que encendía la chispa del amor en nuestros corazones. Ese día después de ayudarlo un poco en la casa a mi madre con mi hermano decidí ir al rio aunque me sentía tranquilo y feliz porque sabía que mi madre me amaba no podía sacar esa sensación de mi ser del desprecio de mi padre al llegar al rio me senté en un roca grande que

estaba a un borde del río ese era mi lugar favorito ahí podía llorar y sabía que mis lágrimas caerían al río y entre sus aguas cristalinas se perdían y con la corriente desaparecían por esos momentos una parte de mí sentía como si mi dolor se fuera con aquella corriente ese día no lloré solo pensé muchas cosas que quisiera hacer con mi padre, mientras estaba perdido en mis pensamientos no percate de que no estaba solo en ese lugar voltee por un momento a mirar hacia un pequeño barranco donde había una trocha que conducía al centro del pueblo y la vi fue la primer vez que la vi una niña de cabello dorado, ojos claros de un tono verde esmeralda con el brillo de luz de vida en ellos estaba contemplando aquellas aguas cristalinas cuando se percató de mi presencia de lejos con un grito sutil pero muy angelical me dijo -¡Hola!- y en ese preciso momento vi lo más hermoso de ella su sonrisa algo que me dejó hipnotizado al instante algo raro en mí sentí en mí a tal punto que no pude responder a su saludo, un sudor frío recorrió mi cuerpo -¿Quién era esa niña? - ¿Por qué produce esto en mí?- sin pensarlo se acercó a la roca en la que estaba y dijo con una sonrisa en su rostro - Que linda agua, se puede ver el fondo creo que si me acerco más podré ver mi alma - en ese instante una palabra salió de mi boca - Que hermosa - en ese instante caí en cuenta que lo había dicho en voz alta la niña me miró y solo sonrió y luego se retiró corriendo por aquel camino antes de irse voltee a verme y me dijo - Ven mañana también - y vi ese dorado cabello irse a lo lejos del camino hasta perderse en ese momento reaccione y tuve muchas preguntas - ¿Quién es esa niña nunca le había visto? - sin caer en cuenta pase toda la tarde pensando en ella cuando me di cuenta ya estaba oscureciendo llegue a la casa y mi padre ya había llegado fue el primer día en el que no me importo que mi padre no me saludara ni me determinara solo tenía la imagen de aquella bella niña mi madre me preguntó que la cena ya estaba lista solo me acerque a ella y la abrace y le di gracias por el mejor cumpleaños que había tenido y le dije que me iba a acostar que quería ir a soñar y en mi interior quisiera poder soñar con aquella niña; recuerdo que esa noche me acosté con ella en mis pensamientos era imposible no hacerlo esos ojos hermosos claros como el agua pero con el verde de una esmeralda con ese brillo en ellos, su hermoso cabello dorado jamás nunca antes visto y sobre todo su sonrisa aquella sonrisa que había dejado marcada en mí. Al día siguiente desperté y recuerdo que lo primero que hice fue preguntarme si todo había sido un sueño me tomo varios minutos y luego un alivio que provino de mi interior me dio fuerzas y sabía que no había sido un sueño me levante por primera vez en tantos años con una sonrisa fui donde estaba mi madre quien estaba ya con mi hermano mi padre como todos los días ya se había ido muy temprano a trabajar ese día mi madre me dijo que si podía ir a llevarle un encargo a mi padre a su trabajo pero yo solo pensaba en ir al río quería ver si aquella niña volvería y poder saber al fin quien era ella. Me dirigía para donde estaba mi padre a llevarle el encargo que mi madre me pidió llevarle cuando iba hacia el pueblo trataba de observar bien si por casual de la vida me encontraba aquella niña pero no tuve suerte una vez llegue donde mi padre lo saludé su negocio estaba medio lleno en ese momento por un instante me voltee

a ver y se dirigió inmediatamente a donde estaba y con una fuerza y enojo arranco de mis brazos aquella bolsa pequeña que llevaba de parte de mi madre fue en un solo instante y recuerdo que con voz muy seria me dijo – Vete de acá ‘‘inútil’’ no quiero que mi clientela te vean acá me los espantarás – en ese momento solo me di vuelta y salí de aquel lugar lo más rápido posible con rabia y tristeza nuevamente corrí tan rápido que sin pensarlo estaba en una carretera que conducía al siguiente pueblo quise salir corriendo hacia allá pero una fuerza en mi me lo impidió di media vuelta y comencé a regresar al pueblo sobre esa carretera había un camino que conducía al rio un poco más debajo de mi lugar favorito decidí seguirlo al llegar al rio seguí por el borde para ir rio arriba ya en ese momento lo único que quería era llegar a encontrarme de nuevo con aquella bella niña tras unos minutos de caminata llegue a aquella piedra me subí en ella y me senté a mirar aquel camino por donde el día anterior se había ido ella la espere y las horas transcurrieron pero ella nunca llego y así fue el día siguiente y el siguiente pasaron varios días y ella nunca apareció llegué a pensar que en verdad todo había sido un sueño y ella solo fue una ilusión que creo mi mente para consolar mi dolor, un día como era de ya costumbre baje a aquella piedra ya casi con mis esperanzas desvanecidas llegue a aquella piedra recuerdo que el calor estaba en el mayor esplendor así que decidí adentrarme en aquellas aguas cristalinas tras unos minutos de estar en ellas un sonrisa se escuchó al fondo levante la mirada y ahí estaba ella en aquella piedra y de nuevo me dijo - Hola! – a ese momento respondí de inmediato el saludo decidí salir de las aguas y ponerme mi sucia camisa y le pregunte su nombre, ella miro las aguas y me respondió – Disculpa, no había podido venir, mi padre no me había dejado salir desde el día que me volé de la casa para recorrer el pueblo - en ese momento no me importo que no me contestara mi pregunta ya que por fin había podido verla de nuevo, luego ella se quitó sus sandalias parecían ser muy final al igual su vestido no parecía en nada los andrajos que yo traía puesto se bajó de aquella piedra y sumergió sus pies en el agua y me dijo que me acercara cuando me acerque me pregunto mi nombre y respondí Luzian y sonrió – Mucho gusto – luego me pregunto sobre que se sentía nadar, andar libre recuerdo que me conto que su padre era muy estricto ella era la única mujer de 4 hermanos siendo ella la menor tras varios minutos una mujer apareció y desde el camino grito – Señorita! Por fin la encuentro es hora de irnos a casa, su padre me mataría si llego sin usted – aquella mujer la reconocí al instante solo la había visto un par de veces pero la reconocí era doña Martha ella frecuentaba mucho el negocio de mi padre comprando legumbres cuando iba con mi mamá a llevarle comida a mi papá, en ese momento me miro y me dio la espalda aquella linda niña se puso sus chanclas y se levantó me dijo que tenía que irse a lo cual no pude contestar más que con una sonrisa con esperanzas de verla de nuevo, cuando iban llegando a ese camino se dio la vuelta y me grito – Luzian! Elizabeth mi nombre es Elizabeth – y nuevamente sonrió, en ese momento mi corazón comenzó a palpar fuerte casi al tono de que no fue capaz de responder cuando me dijo su nombre aquel nombre que

anhelaba saber me fui para la casa y ahora no era solo su hermosa sonrisa y sus ojos deslumbrantes que no podía sacar de mi cabeza ahora tenía por fin su nombre.

Pasaron varios días desde la última vez que la vi y pudimos jugar juntos en aquel río pero su imagen, su olor y su compañía no la podía olvidar pero los días se convirtieron en semanas, todas las tardes iba al río para ver si aquella linda niña también iba y no fue así y un día perdí mis esperanzas de no volverla a ver y deje de ir al río. Mi madre una mañana me despertó temprano para ir a un lugar que nunca me quiso decir con anterioridad y ese día me dio un abrazo y su típico beso en la frente que me recargaba de energía y amor me arregle y salimos camino al pueblo. Ese día pasamos por donde trabajaba mi papá y entramos recuerdo que ese día fue a saludarlo y me detuvo a centímetros antes de entrar al establecimiento y de nuevo aquella mirada fría y de odio hacia mí en ese momento todo en mí se apagó y retrocedí mi madre me cogió de la mano y me dijo que era mejor que no lo molestáramos hasta que llegamos al colegio del pueblo y me dijo – Luzian, de ahora en adelante vas a comenzar con tu futuro esfuérate- mi madre me había matriculado a la escuela un lugar al que yo era ajeno hasta ese día pero que siempre había querido estar en ese momento la felicidad que me abordaba era inmensamente desbordante. Entre a la escuela y cada vez que me adentraba más perdía de vista a mi madre pero estaba seguro de lo que quería hacer y entre por primera vez al salón con la mirada hacia el suelo escondiendo mi vergüenza que tenía en ese momento cuando por fin me atreví a levantar la mirada nunca imagine ver lo que encontraría en el salón aun después de tantos años al recordar ese día aun siento ese mismo nerviosismo, mi corazón detenerse lentamente y mi gran sorpresa pues en ese momento escuche una voz dulce que dijo mi nombre esas palabras que hoy por hoy retumban en mi mente –Hola Luzian, bienvenido!- Pues quien había dicho aquellas palabras era ella Elizabeth y en ese momento sabía que grandes y maravillosas cosas estaban por pasar.